EL TEATRO, COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS
Y
BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

EL SEÑOR JUAN DE LAS VIÑAS

Ó

LOS PRESUPUESTOS DE VILLA-ANÉMICA

PESADILLA CÓMICO-LÍRICO-FINANCIERA, EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS Y EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DE

JOAQUIN VALVERDE (HIJO)

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, 2.º

ARREGUI Y ARUEJ
Greda, 15, bajo

1892

EL SEÑOR JUAN DE LAS VIÑAS

ó

LOS PRESUPUESTOS DE VILLA-ANÉMICA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías de los SRES. FISCOWICH y ARREGUI y ARUEJ son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

EL SEÑOR JUAN DE LAS VIÑAS

Ó

LOS PRESUPUESTOS DE VILLA-ANÉMICA

PESADILLA CÓMICO-LÍRICO-FINANCIERA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS Y EDUARDO NAVARRO GONZALVO

música de

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE NOVEDADES
la noche del 16 de Abril de 1892

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Rosalía	*Srta. Segura.*
Pura	» *Monedero.*
Doña Perpetua	*Sra. Vedia.*
Una vendedora La duquesa La suegra	» *Cruz Llorente.*
La capitana La mujer	*Srta. Cruz Vega.*
Mujer 1.ª Una criada Alifonso	» *Guillén.*
Mujer 2.ª Dorotea Moza 1.ª	» *Mira.*
Señora 1.ª	» *Utrilla.*
Idem 2.ª	» *Sánchez.*
El señor gordo Un borracho Juan de las Viñas	*Sr. Espantaleón.*
D. Dimas Cantaor flamenco Marinero 5.º	» *Gordillo.*
Juanito	» *Nortes.*
D. Apolonio	» *Galé.*
El señor flaco Tenor de ópera Un ratero Marinero 1.º	» *Gallo (E.)*
Guardia 2.º Marinero 4.º El bajo de iglesia El marido	» *Soriano.*

~~613388~~

668527

GUARDIA 1.º MARINERO 2.º UN POLLO	*Sr. Fernández.*
HOMBRE 1.º EL CABALLERO DE LA BLUSA	*González.*
HOMBRE 2.º EL CABALLERO AFEITADO TRANSEUNTE 2.º	» *Estrada.*
TRANSEUNTE 1.º EL POBRE DE SOLEMNIDAD MARINERO 3.º	» *Salvador.*
CABALLERO 1.º	» *Gallo (D.)*
RECAUDADOR 2.º	» *Sáenz.*
EL CARTELERO MOZO 1.º CABALLERO 2.º	» *Diez.*
ALGUACIL	» *Santes.*
EL DUQUE	» *Calvera (D.)*
EL SASTRE EL YERNO	» *Calvera (J.)*

Lacayos, valientes, un mozo de cordel, pueblo, aragoneses y aragonesas, coro general

---

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

—

EL IMPUESTO UNIVERSAL

Plaza á todo foro. En los primeros términos, derecha é izquierda, casas con puerta y balcón practicable.

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL (transeuntes)

Música

Sotto vocce

CORO

Nuestro buen gobierno,
dice cada día
que en los gastos hace
mucha economía.
Y cuando él lo dice,
sí será verdad,
pero aquí pagamos
una atrocidad.
El pan ha subido,
la Bolsa ha bajado,
todo el mundo grita,
nadie tiene un cuarto.
El cambio del oro
está á veintitrés;
esto, de seguro,

ya no dura un mes.
En estos días de barullo y broma,
corre la guita sin temor ninguno;
antes que venga el fisco y se la coma,
es natural que se la gaste uno.
Mañana mismo compraré de todo,
porque esta es la ocasión para comprar;
si no se gasta ahora,
cuándo se ha de gastar.
En estos días de barullo y broma, etc.

Hablado

HOM. 1º. En la sesión de esta tarde,
según informes muy ciertos,
han de quedar aprobados
los últimos presupuestos.
HOM. 1.º Dicen que van á aumentar
las contribuciones.
HOM. 2.º Cierto.
MUJ. 1.ª Que van á subirlo todo.
HOM. 2.º La carne, el pan...
MUJ. 1.ª ¿Y qué hacemos?
HOM. 1.º Por lo menos, protestar.
MUJ. 2.ª ¡Digo! ¡Pues si hoy no podemos
comer, si suben las cosas!...
¡Toma, un ayuno perpétuo!
HOM. 1.º ¿Vámos á enterarnos?
HOM. 2.º Sí.
MUJ. 1.ª ¿Dónde vamos?
HOM. 1.º Al Congreso (Vánse.)

ESCENA II

DOÑA PERPETUA y PURA salen de la casa de la Izquierda. Doña Perpetua con un perrito en brazos.

PURA Pues yo quiero á mi Juanito
y es inútil cuanto digas,
porque ó me caso con él
ó no me caso en mi vida.
PERP. Muchacha, no hables así.
Si te escuchase don Dimas...

PURA ¿Don Dimas?
PERP. Sí, tu futuro.
PURA Y futuro hay para días,
por que lo que es mi presente
no lo será mientras viva.
¡Un odioso cobrador
de Contribuciones!
PERP. ¡Niña!
PURA Que no habla más que de impuestos,
de recargos y tarifas
PERP. Pero es un hombre muy rico.
PURA Pues yo no quiero ser rica.
PERP. Silencio... Aquí está tu padre.

ESCENA III

DICHAS, APOLONIO trae el carrillo derecho hinchado y muy colorado. Sale quejándose.

APOL. ¡Ay, ay, ay!
PERP. ¿No se te alivia?
APOL. ¡Ca! Parece que en la boca
tengo un enjambre de avispas.
PERP. Pero, Apolonio, ¿por qué
no vas á ver al dentista?
APOL. ¿Para que me arranque un duro,
destrozándome la encía?
PERP. Ya llevas una semana
con esa fluxión maldita.
APOL. ¡Quién diablos no echa las muelas
al mirar en perspectiva
tanto desastre!
PURA ¿Qué pasa?
APOL. Que el gobierno nos esquilma,
que los nuevos presupuestos
son ya ley, y que hoy principian
á cobrarse los tributos
de las recientes tarifas.
¡Nos van á dejar en cueros!
PERP. ¡Ave María Purísima!
APOL. Impuesto por ir despacio,
impuesto por ir deprisa,
por comer, por no comer,

por llevar camisa limpia,
por los perros, por los gatos,
por darse los buenos días,
por ser flaco, por ser gordo...
por respirar, si respiras,
y contestar si te llaman
y rascarte, si te pica.
(Quejándose de las muelas.)
¡Ay, ay, ay!

PERP. ¡Cómo exageras!

APOL. Si á tí te doliera, hija...

PERP. No es eso...

APOL. Hoy al dar las doce
comienza la sarracina.

ESCENA IV

DICHOS, JUANITO

JUAN ¡Señora doña Perpetua! (Saluda.)
ustedes irán á misa...

PERP. Sí, señor, á misa vamos...

APOL. Pero van sin compañía (Con mal humor.)

JUAN Si incomodo...

APOL. Sí, señor.
Ya le he dicho que la niña
se casa, porque es mi gusto...

PURA El mío, no.

APOL. Con don Dimas.

JUAN ¿Con Dimas el Buen Ladrón?...

APOL. No es ladrón; él se dedica
á cobrar contribuciones.

JUAN La cosa, casi es la misma.

PURA Juanito tiene razón.

APOL. ¿Quiere usted callarse, niña?

ESCENA V

DICHOS, DON DIMAS trae un rollo grande de papel debajo del brazo. Sale corriendo

DIM. ¡Señores, llegó el gran día!

PERP. Aquí está el recaudador.

APOL. Viene en alas del amor.
DIM. Vengo loco de alegría.
APOL. Son del amor los efectos.
JUAN (Yo lo voy á reventar.)
DIM. Hoy se empiezan á cobrar
los impuestos indirectos.
APOL. ¡Hola!
DIM. A las doce empezamos.
PERP. ¿Sí?
DIM. Y abrigo la esperanza.
de que en un mes de cobranza
me enriquezco, y nos casamos.
APOL. Te quiere más que á su vida. (A PURA.)
DIM. Y la haré feliz.
JUAN ¿Sí, eh?
PURA Pues yo no le quiero á usté.
JUAN (¡Bravo!)
PERP. Desagradecida.
JUAN (Yo le doy el achuchón.)
PURA (¡Juan, por Dios!)
APOL. Yo no me explico
que tan pronto te hagas rico.
DIM. Pues, hombre, ¿y la comisión?
PERP. ¿De veras?
DIM. Yo soy un lince.
APOL. A dudarlo no me atrevo...
PERP. ¿Con qué hay tanto impuesto nuevo?
DIM. ¡Quince mil quinientos quince!

Música

DIM. De recaudadores yo soy el *non-plus*,
todo Dios me paga sin apelación;
á los que me encuentro, sin decir Jesús,
les largo un recibo de contribución.
Cobro al que va en coche, cobro al que á pie;
el que está parado tiene que pagar,
y uno por ser ciego y otro porque vé,
y otro que estornuda por estornudar.
¡Cuánta cantidad
al Erario dí!
Pero la mitad
siempre es para mí.

APOL.
PERP.
PURA

De San Dimas, fiel,
sigue á su patrón:
éste como aquél
es un buen ladrón.

—

DIM. Como está hoy España no se vió jamás,
cada día aumenta la contribución,
y según el pueblo va pagando más,
hay menos ingresos para la nación.
Y es que hay empleado, yo no digo quién,
con cinco mil reales de sueldo anual,
y que come en Fornos y que fuma bien,
y que está abonado al teatro Real.
Sin tener de qué,
viven *comil faut.*
¿No lo entiende usté?
Pues tampoco yo.

APOL.
PERP.
PURA

Sin tener de qué,
viven *comil faut.*
Ya lo sabe usté
y lo entiendo yo.

DIM. Sin tener de qué,
viven *comil faut.*
Esto no hay quien lo comprenda,
lo aseguro yo.

Hablado

APOL. ¡Ya estamos acribillados
con tantas contribuciones!
DIM. ¡Aquí están las instrucciones!
(Desarrolla el papel.)
APOL. ¡Dios nos coja confesados!
JUAN. ¿Quién resiste tanto impuesto?
El pueblo vá á protestar.
DIM. Es preciso nivelar,
nivelar el presupuesto.
No diga usted tonterías,
haciendo al gobierno agravios.
¡Poco que estudian los sabios
estudiando economías!
PERP. Y de los estudios esos...
DIM. Resultan proyectos vastos.

JUAN. ¿Ván á rebajar los gastos?
DIM. Ván á aumentar los ingresos.
JUAN. Gritará el pueblo.
DIM. *¡Clamávit in deserto!*
APOL. (A Juan.) ¿Usté comprende?
DIM. Hombre, aquí á lo que se tiende
es á tener *superabit.*
JUAN. ¿Superabit? No es posible.
DIM. ¿Que no es posible? Y muy presto.
JUAN. ¿Cómo?
DIM. ¡Imponiendo un impuesto
sobre todo lo imposible!
Es un pensamiento loco
con soluciones concretas.
¡Todo Dios sin dos pesetas!
APOL. ¿Y el gobierno?
DIM. Ese tampoco.
PERP. ¿Y usté abriga la esperanza...
de que se cobre?
DIM. Al momento.
Mire usted qué reglamento... (Enseñándoselo.)
(Empiezan á sonar pausadamente las doce. Salen corriendo los Guardias 1.° y 2.° y se colocan junto á don Dimas. Cada uno de ellos trae un fajo de recibos impresos, pequeños.)
Ahora empieza la cobranza.
APOL. ¡Huyamos!
JUAN. ¡Tenga usté cútis!
APOL. Con un recibo nos balda.
(Se dirige á su casa seguido de su mujer y su hija. Juan les acompaña.)
DIM. ¿Volverás, mi bien? (A Pura.)
PURA (Muy desabrida.) La espalda.
DIM. ¡Ingrata!
GUAR. 1.° (Presentando un recibo á Apolonio.)
¡Un recibo!
APOL. ¡Mútis!
(Entra en su casa con Perpetua. Juan se despide de Pura, y vuelve cuando ésta ha entrado.)

ESCENA VI

DICHOS, menos APOLONIO, PURA y DOÑA PERPETUA

GUAR. 1.º Que se escapan esos puntos...
(A Dimas, señalando á Apolonio, Pura y Perpetua.)
DIM. Me alegro.
GUAR. 2.º ¿Cómo?
DIM. Me alegro.
Ese es mi futuro suegro.
Hay bulas para difuntos.
GUAR. 2.º (Señalando á Juan, que baja después de despedirse de Pura.)
¿Y ese?
DIM. Paga por los lentes.
(Leyendo el reglamento.)
«Artículo ciento cuatro,
gemelos para teatro,
quevedos, impertinentes...»
GUAR. 2.º (A Juan.)
Pague usted por el antojo
de usar lentes.
JUAN. Dios me asista!
GUAR. 2.º Es un recibo, á la vista.
JUAN. Pues no es nada lo del ojo.
No traigo aquí lo preciso.
DIM. ¿Quevedos de contrabando?
Ya se los estáis quitando...
JUAN. Pero...
GUAR. 2.º Se los decomiso. (Se los quita.)
JUAN. Voy á promover un cisma...
Yo no veo... (Yendo á tientas.)
DIM. Me es lo mismo.
JUAN. ¿Y si me rompo el bautismo?
DIM. Por mí, rómpase la crisma.
JUAN. Me voy... dando tropezones,
á tientas... pero, ¡ay de tí!
Por mucho menos, aquí
se han hecho revoluciones.
Hablo al pueblo, y doy el grito
contra ese impuesto usurario...
¡Por algo soy secretario

del comité del distrito!...
Presiento ya tu derrota,
volveré con mi legión...
¡Viva la revolución!
(Vase dando tropezones.)

GUAR. 1.º ¡Pobre chico!

GUAR. 2.º No vé gota.

ESCENA VII

DICHOS, EL SEÑOR GORDO, y en seguida EL SEÑOR FLACO.—Todos los personajes que ván apareciendo desde ahora hasta el final del cuadro, lo hacen por distintos sitios, atravesando la plaza en todas direcciones. Los dos Guardias acosan á los transeuntos con los recibos. El Recaudador, pasea y consulta el reglamento, de vez en cuando. Estas escenas, deben detallarse, pero sin perjuicio de llevarlas muy vivas y con mucha precisión. Los personajes llevarán una tarjeta ó etiqueta, pegada en la espalda, en una pierna, en el chaleco, en el sombrero y en la corbata, indicando de este modo que han pagado el impuesto sobre el traje

GUAR. 1.º Caballero... ¡Se hace el sordo!
Pague sin apelación.
(Presentándole un recibo. Este juego se repite siempre con todos.)

GORDO (Pero muy gordo.) ¿Yo? ¿El qué?

GUAR. 1.º La contribución.

GORDO ¡Contribución por ser gordo!
(Leyendo rápidamente.)

GUAR. 1.º Cabal.

GORDO ¡Esto es un atraco!
(Aparece el señor Flaco. Pero muy flaco.)

GUAR. 2.º Caballero...

FLACO (Señalando las etiquetas que lleva.)
Ya pagué...

GUAR. 2.º Es otro concepto.

FLACO ¿Qué?

GUAR. 2.º Entérese usted, por flaco.

GORDO ¿Pagar por estar obeso?

FLACO ¿Pagar por mi facha enteca?

GUAR. 1.º Paga usted por la manteca. (Cobrando.)

GUAR. 1.º Y usté paga por el hueso. (Idem.)
(Vanse los dos señores.)

ESCENA VIII

DICHOS, el SASTRE. Trae un chaleco en el brazo

GUAR. 1.º El recibo, ciudadano.
SAST. ¿Por qué pago, y por qué peco?
GUAR. 1.º Porque lleva usté un chaleco.
SAST. Pero lo llevo en la mano.
DIM. Es inútil argüir.
SAST. Es que parece muy raro...
DIM. (Enseñándole el reglamento)
Aquí lo explica bien claro.
«Sobre prendas de vestir.»
SAST. Permita usted, yo protesto.
Sólo el parroquiano debe...
DIM. La ley dice: «Al que lo lleve»
y no al que lo lleve puesto.
GUAR. 1.º A pagar. No se haga el sueco.
SAST. ¿Sacarán un dineral?
GUAR. 1.º Ya lo creo.
GUAR. 2.º Es natural.
SAST. ¡Hay tantísimo chaleco! (Vase.)

ESCENA IX

DICHOS, el CABALLERO de la BLUSA y el CABALLERO AFEITADO. El de la BLUSA lleva bigote, patillas y pera larga

BLUSA (Salen cogidos del brazo y hablando.)
No seas inocentón.
Tengo la ley estudiada.
Sobre mí, no llevo nada
que pague contribución.
De esta manera se ahorra,
y así el bolsillo no estrujo.
Nada de prendas de lujo.
Alpargatas, blusa y gorra.
GUAR. 2.º Tres recibos. (Tres recibos.)
BLUSA ¿Qué?
AFEIT. Friolera.
BLUSA Pero yo, ¿qué llevo puesto

que esté sujeto al impuesto?

GUAR. 2.º Patillas, bigote y pera.

BLUSA ¡Horror!

AFEIT. Quiso usté escaparse.
Pero la ley no estudió.
Por eso me afeito yo.

GUAR. 1.º (Presentándole un recibo.)
Pague usted... por afeitarse.

BLUSA ¡Qué escándalo!

GUAR. 1.º Sí, señor;
nadie se libra del palo.

BLUSA Si uno no se afeita, malo.

AFEIT. Y si se afeita, peor. (Pagan y se van.)

ESCENA X

DICHOS, el MATRIMONIO ESTÉRIL, el FECUNDO con seis hijos pequeños, (que se forman en fila), y el POBRE DE SOLEMNIDAD

POB. (Acercándose al primer matrimonio.)
Salí ayer del hospital.

MAR. 1.º Tome, aunque poco me sobre.

GUAR. 2.º (Recibo.)
Contribución por ser pobre.

POB. ¿Pagar por pedir?

GUAR. 2.º Un real.

POB. Esto es el mundo al revés.
¡No se harán los pobres ricos!
Me han dado dos perros chicos.

GUAR. 2.º Ponga usted los otros tres.
(Vase el pobre, y sale por el otro extremo el Matrimonio fecundo con los seis chiquillos.)

SEÑ. 1.ª Pero esto son atropellos,
¿no te ha parecido, Antonio?

GUAR. 1.º ¿Ustedes son matrimonio?

MAR. 1.º Sí tal.

GUAR. ¿Con hijos?

SEÑ. 1.ª Sin ellos.

GUAR. 1.º Pues, con poca cantidad
salen ustedes. (Dándole el recibo.)

MAR. 1.º ¿Qué es esto?

GUAR. 1.º Poca cosa. El nuevo impuesto
sobre la esterilidad.

SEÑ. 1.ª Oiga usted, yo le suplíco...
DIM. Contribuye todo el mundo.
(Señalando al otro matrimonio.) Aquél paga por fecundo.
GUAR. 1.º (Al otro marido fecundo)
A perro grande, por chico. (Vanse.)

ESCENA XI

DICHOS, el RECAUDADOR 2.º Sale corriendo á todo escape. Trae debajo del brazo otro rollo igual al de DON DIMAS

DIM. (Deteniéndole.)
¿Dónde vas hecho una tromba?
REC. 2.º Compañero, en mi distrito
acaban de dar el grito,
y hay tiros. (Vase corriendo.)
GUAR. 1.º ¡Zape!
GUAR. 2.º ¡Zambomba!
(Aparecen Dorotea y Alifonsa. La primera muy desgreñada, y la segunda peinada con mucho esmero.)

ESCENA XII

DICHOS, DOROTEA y ALFONSA

GUAR. 1.º El recibo. Hay que amoldarse
á la ley.
DOR. ¿Qué pide usté?
GUAR. 1.º Cuatro perros.
DOR. ¿Yo? ¿Por qué?
GUAR. 1.º Señora; por no peinarse.
ALIF. Es que viene sofocada...
DOR. Vaya, ¿se *quié* usté callar?
GUAR. 1.º Si usté también va á pagar.
ALIF. ¿Yo? ¿Por qué?
GUAR. 1.º Por ir peinada.
Diez céntimos.
ALIF. ¡Qué camelos!
DOR. ¡De qué modo nos atracan!...
ALIG. ¡Ay qué Dios! *¿Pus* no nos sacan
contribución por los pelos? (Vanse.)

ESCENA XIII

DICHOS, á poco la VERDULERA con dos cestas de tomates, una en cada brazo

VER. ¡Tomates como la grana!
GUAR. 2.º Espera un poco, criatura.
Falta el sello á esa verdura.
Toma.
VER. ¡No me dá la gana!
GUAR. 2.º ¿A que te doy dos *trompás?*
Si no pagas, te prevengo...
VER. Gachó, ¿pues no ves que tengo
las dos manos *ocupás?*
Cóbrate tú. (¡Así te mate!...)
(El guardia saca el dinero á la Verdulera del bolsillo del delantal.)
GUAR. 2.º Tres perritos.
VER. ¡Qué atropello!
GUAR. 2.º ¿En dónde te pongo el sello?
VER. Aquí mismo... en el tomate. (Vase.)

ESCENA XIV

LOS GUARDIAS, DIMAS, la CAPITANA y el MOZO DE CUERDA. El MOZO con un baul al hombro; la CAPITANA está en estado interesante, muy visible, y trae en la mano un bolsillo de señora

GUAR. 2.º Alto. El recibo. (Al mozo.)
CAP. Está bien.
GUAR 2.º Pagar es cosa precisa.
CAP. Pero prontito, de prisa,
no vaya á marcharse el tren...
Voy á Utrera, allí me espera
mi marido con afán,
mi marido es capitán
de la remonta de Utrera.
GUAR. 2.º (Dándole dos recibos.)
Tóme, y vaya usted con Dios.
CAP. Me hizo perder una hora...
¿Dos recibos?...

GUAR. 2.º Sí, señora.
CAP. Pues yo no pago los dos.
Por un bulto pagaré.
GUAR. 2.º Si son dos.
CAP. Lo dificulto.
Ese mozo lleva un bulto.
GUAR. 2.º Y el otro lo lleva usté.
CAP. (Por el bosillo, y mostrándolo.)
Tiene usted razón, verdad...
Cóbrese usted lo que quiera.
Abúr. (Yéndose después de pagar.)
GUAR. 2.º Que llegue usté á Utrera
con toda felicidad. (Vase la señora y mozo.)

ESCENA XV

Se oye dentro fuerte rumor y algazara. (MÚSICA.)

GUAR. 1.º ¡Eso ya es más que rumor!... (Muy escamado.)
DIM. Resistamos con valor...
GUAR. 2.º ¿Cómo?
DIM. ¿Qué remedio queda?...
VOCES (Dentro.)
¡Abajo el impuesto!
GUAR. 1.º ¡Horror!
GUAR. 2.º ¡Terror!
DIM. ¡Sálvese el que pueda!
(Salen los tres corriendo por la derecha. Por la izquierda aparece el grupo popular, hombres y mujeres, capitaneados por Juan, el cual enarbola un pendón negro, donde en letras rojas se lee:
«ABAJO LOS IMPUESTOS»

ESCENA ÚLTIMA

JUAN y CORO general

Música

CORO Saludemos el día glorioso
tremolando el invicto pendón;
los odiosos tributos cayeron,

ha triunfado la revolución.

JUAN — Desde hoy, ya un feliz
porvenir tendrá España;
trabajar sin pagar
nuestra suerte será.
¡Ay de aquel defensor
de pasados impuestos!
Hoy ya nadie ni paga
ni quiere pagar.

CORO — Nadie paga ni quiere pagar.

TODOS — Saludemos el día glorioso
tremolando el invicto pendón, etc.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Decoración de calle

ESCENA PRIMERA

DON APOLONIO, PERPETUA y PURA

APOL. — Triunfó la revolución,
rodó el gobierno por tierra,
se abolieron los impuestos...
y á mí me duelen las muelas
todavía.

PURA — Yo me alegro...

APOL. — ¿Te alegras de que me duelan?...

PURA — No, papá; de eso del triunfo.

PERP. — ¡Como Juan pescó la breva!

APOL. — ¡Ya! ¡Ya! Le han hecho ministro.

PURA — ¡Mi Juan con una cartera!

APOL. — De los ocho ministerios
que había en la anterior época,
hoy se han suprimido seis
y solamente dos quedan.
El del Toma y el de Daca.
Juan, tu novio, desempeña
el ministerio del Toma...
y tomará lo que pueda.
Conque futura... ministra,

á casarte cuando quieras.

PURA ¿Con Juan?...

APOL. ¡Con quién ha de ser!

PERP. ¿Y don Dimas?

APOL. Que se muera.

PERP. Como antes le protegías.

APOL. De hoy á ayer, hay diferencia.
Desde que dejó de ser
recaudador, me revienta.
En cambio Juan es ministro...
¡El Dios éxito, Perpetua!...
(Confidencialmente.)
Por supuesto que la cosa
no va muy bien, no lo creas.
El dinero está escondido
y á Dios padre lo sablean.
Hoy un ex-subsecretario
me ha pedido cuatro perras...
Los últimos presupuestos
son una cosa soberbia.
¡Eso son economías!
¡Mil millones de pesetas!
Todo el mudo está cesante,
las oficinas desiertas,
el ejército, en su casa
disfrutando de licencia;
de la marina, han dejado
las naves... de las iglesias;
no hay asilos, ni hospitales,
no hay cárceles, no hay escuelas;
como nadie contribuye
ningún servicio se presta.

PERP. Lo malo es que no hay tampoco
diversiones...

APOL. ¡Sí, sí fiestas!...

PURA Se han cerrado los teatros...

APOL. Los cafés...

PERP. Y las iglesias.

APOL. Nada de eso ha suprimido
la revolución, Perpetua...
¡Escasez de numerario!
Nadie tiene una peseta.

PERP. Hoy van los grandes artistas
pidiendo de puerta en puerta.

PURA ¿Y les dan algo?...
APOL. Les dán
en las narices con ella.
En nombrando al ruín de Roma...
¡Mira esos tres que se acercan!...
Tres cantantes primorosos,
tres glorias, tres eminencias!...
Hace muy poco los tres
ganaban el oro á espuertas;
hoy alborotan las calles
por un plato de lentejas.

ESCENA II

DICHOS: El TENOR de ópera, el CANTAOR flamenco y el BAJO de capilla. Los tres con el traje y tipo adecuado á su respectiva profesión, pero rotos y maltrechos

Música

(Gran entusiasmo; tremolan los pendones.—Cuadro final muy animado.)

LOS TRES Aquí están tres artistas que antes
se ganaban la vida muy bien.
Hoy los pobres cantantes cesantes,
no cantan ni tienen en dónde ni á quién.

APOL. ¡Qué caras tan tristes!
PERP. ¡Qué flacos están!
PURA ¡Ay, pobres artistas,
qué lástima dan!

TENOR Yo del teatro *Riali*
era *il primo tenori*,
y aunque lo hacía *mali*,
otros lo hacen *peori*.

BAJO Aún no hace muchos días,
yo en una iglesia ó dos
cantaba letanías
y el *Tantum ergo* y el *Santo Dios*.

CANT. Soy el cantaor flamenco
que alegró el café del *Prao*,
y á quien en el cante *jondo*
nunca nadie ha superao.
Ganaba parneses

al dar cada nota,
y ya hace dos meses
no tengo una mota.
Antes decía: ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
porque había de verdá, (Señalando al bolsillo.)
y ahora digo: ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
pero aquí no encuentro *na*. (Como antes.)

APOL. Con esos ayes
que usted me dá,
este dolor
me vuelve ya.
¡Ay! (Llevándose la mano al carrillo.)

LOS TRES El arte está caído,
y no es fácil levantarle.
Si esto sigue de este modo,
de nosotros, ¿qué va á ser?
Estamos sin dinero
hace ya bastantes días,
y calmando el apetito
con fresones de Aranjuez.
¡Qué dolor! ¡Jesús qué horror!
¿Qué va á ser, Señor, de mí?
Les aseguro que esto
va á tener mal fin.
¡Qué placer es almorzar!
¡Qué placer es el comer
un plato de judías,
un pollo y un pastel!
Si encuentro quien me preste
dieciocho ó veinte reales,
me compro un decimito,
de los que yo me sé,
y si me toca el gordo,
le pago á algún inglés,
y con lo que me sobre,
me compro un hotelito,
y allí, con mi familia,
lo pasaré muy bien,
sin pensar en cantar
y no más que en comer
jamón y galantina,
y sopa de puré;
y champagn y aniset
con afán beberé.

Hablado

TENOR (Quitándose el sombrero y postulando.)
¡Señores, por patriotismo!
¿Hay algo para las artes?
APOL. No, señor.
BAJO En todas partes
nos dicen siempre lo mismo. (Vánse.)

ESCENA III

DICHOS, JUANITO y Coro general.—Se oye dentro ruido fuerte y algazara, y sale Juanito llevado en triunfo por el pueblo.—Viste un traje de gala, calzón colant, bota, casaca bordada, infinidad de cruces en el pecho, y sombrero con penacho de plumas

APOL. ¡Qué algazara tan enorme!
VOCES ¡Viva, viva! (Dentro.)
APOL. Lo de ene.
PERP. ¡Calle! ¡Pues si es Juan!
PURA ¡Y viene
de gala con uniforme!
JUAN. (Saliendo.—Al salir le dejan en el suelo y el pueblo aplaude con entusiasmo.)
Vuestro aplauso exuberante
dado de tan buena fé,
me está demostrando que
con un ministro hay bastante.
Apoyado en este axioma,
al ponerme esta casaca
dejé cesante al del Daca.
¡Ya soy el del Daca y Toma!
PERP. ¡Pareces un general!
PURA ¡Lentes de oro!
APOL. ¡Ya has comprado!...
JUAN. (Con fatuidad.) No, me los han regalado
por suscripción nacional.
PURA ¡Cuántas cruces!
PERP. Un calvario.
JUAN. Como eso no cuesta nada...
APOL. ¡Y una casaca bordada!
JUAN. Es el traje de diario. (Displicente.)

(Acercándose á Pura.)
Mas nada mi afecto trunca,
cada vez, te quiero más.
Pura mía, tú dirás
cuándo nos casamos...

DIM (Que ha salido durante los últimos versos, avanza y dice con resolución.)
¡Nunca!
(Rumores en el pueblo.)

ESCENA IV

DICHOS y DIMAS

JUAN. ¡Y que aún á chillar se atreva!
Habla por él el despecho.

DIM. ¡Eh! Lo primero que ha hecho
es comprarse ropa nueva.

JUAN. Desprecio tu acusación.
Pura será mi mujer.

DIM. ¡Insensato! Voy á hacer
la contra-revolución.

JUAN. ¡Soy el héroe popular!
(Asentimiento en el pueblo.)

DIM. Eso dura cuatro días.

JUAN. Mientras haga economías...

DIM. Ya es mucho economizar.
(Rumores en contra de Dimas.)
Tu último decreto admiro,
digno de un ministro maula.
(Dirigiéndose al pueblo.)
¿No manda echar de su jaula
á las fieras del Retiro?
(El pueblo retrocede.—Murmullo de terror.)

JUAN. ¡Si están hechas un alambre!
No hay medio de alimentarlas...

PURA ¡Juan!

JUAN. ¿No vale más soltarlas
que no que se mueran de hambre?
¿Es esto algún desatino?

DIM. ¡Quiá! No, señor, qué ha de ser.
¿Quiere una fiera comer?
¡Pues que se coma á un vecino!

JUAN. No hagas caso, vida mía,
de su estúpido rencor.
Tú eres mi bien.

PURA Tú mi amor.

JUAN. Mañana, á la Vicaría.
(Algazara. Aplausos en el pueblo.—Juan, dirigiéndose á Dimas.)
Irán á verme casar,
y aplaudirán de igual suerte.

DIM. Lo mismo irían á verte
si te llevaran á ahorcar.
(En este momento óyese dentro ruido y voces de lucha. Una voz fuerte, grita.)

VOZ ¡Pantera! (Dentro.)

DIM. ¡Ahí está la fiera!

TODOS ¡Ay! (Salen escapados.—Dimas se queda, guarecido en un bastidor de la derecha.—Apareceu riñeudo la Suegra y el Yerno. Esta, arañando á aquél.)

ESCENA ULTIMA

LA SUEGRA, EL YERNO y DIMAS

SUEG. ¡Pillo! ¡Bribón! ¡Malvado!

YER. ¡Que esta suegra no se muera!

DIM. (Separándoles.)
¿Qué pantera se ha escapado?

YER. ¡Mi suegra! ¿Qué más pantera?
(Sale corriendo. La Suegra trás él. Dimas los sigue, riéndose á carcajadas.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

AQUÍ NO QUEDA NADA

La plaza, á todo foro, del cuadro primero.—El farol apagado, la escena en una semi-obscuridad.—Un montón de adoquines hacinados junto á una zanja abierta.—Es de noche.—De balcón á balcón, cuerdas con ropa tendida.

ESCENA PRIMERA

TRANSEUNTES primero y segundo: un hombre que atraviesa corriendo por el foro, y vase huyendo

VOCES ¡A él! ¡A él! (Dentro.)
TRANS. 1.º ¿Qué pasa? ..
TRANS. 2.º Nada.
Que un pillastre pendenciero,
ahora mismo, á un caballero
le ha dado una puñalada.
TRANS. 1.º ¡Guardias! ¡Guardias! Acudid... (Gritando.)
Que el asesino se va...
TRANS. 2.º ¿Pero, usted olvida ya
que no hay guardias en Madrid?...
TRANS. 1.º ¿Conque ya no hay policía?...
TRANS. 2.º Se ha suprimido hace un mes...
TRANS. 1.º ¡Suprimida! ¡Verdad es,
que para lo que servía!...
(Se ve por el primer bastidor izquierda un gran resplandor.)
¿Eh? ¡Qué miro, cielo santo!...
TRANS. 2.º ¡Es un incendio!...
TRANS. 1.º ¡Zambomba!...
(Dando grandes voces.)
¡Fuego! Que venga la bomba...
TRANS. 2.º Por Dios, no grite usted tanto.
¿Qué quiere usted?
TRANS. 1.º Que ligeros
vengan bomberos...

TRANS. 2.º ¿Sí, eh?
Pero, qué simple es usté...
TRANS. 1.º ¡Gracias!
TRANS. 2.º Si ya no hay bomberos.
TRANS. 1.º Y si arde la población,
¿aquí nadie el fuego corta?
TRANS. 2.º Hombre, ¿y á usté qué le importa?
TRANS. 1.º Tiene usté mucha razón.
TRANS. 2.º Se hicieron economías...
¿Pero, usté no está enterado?
TRANS. 1.º No, señor, si yo he llegado
á la corte hace dos días.
TRANS. 2.º Pues hubo aquí un cataclismo
regular...
TRANS. 1.º Viéndolo estoy...
TRANS. 2.º ¿Y usté opina?...
TRANS. 1.º Que me voy...
TRANS. 2.º ¿Pero?...
TRANS. 1.º Me voy ahora mismo.
(Vanse los dos por la izquierda. Por la derecha, salen doña Perpetua y Pura.)

ESCENA II

PURA y DOÑA PERPETUA

PURA No corras tanto, mamá.
PERP. Si vengo muerta de miedo.
¡Jesús, cómo está Madrid!
¡Sereno! (Llamando.)
PURA ¡Si no hay serenos!
PERP. Verdad, ya no me acordaba.
Es intolerable esto.
Ya no hay quien salga á la calle.
PURA Exageras.
PERP. ¿Exagero?
Te han insultado tres chulos
diciéndote unos requiebros...
Gracias á que yo ya estoy
asegurada de incendios...
¿Y aquel borracho, hija mía?...
Por poco nos pega.
PURA Cierto.

PERP. A Dios gracias, que tu padre
regresa hoy mismo del pueblo,
y si trae los papeles
y se arregla el casamiento...

PURA Nos iremos con Juanito
á vivir al ministerio... (Muy contenta.)

PERP. Sí, si dura para entonces,
porque, francamente, temo
que esto se hunde...

PURA ¡Mamá!...

PERP. Abre. (Dándola la llave.)

BOR. (Sale dando traspiés.)
¡Barbiana!

PEPR. ¡Corriendo!
(Abren y entran rápidamente en su casa.)

ESCENA III

EL BORRACHO, después EL CARTELERO

BOR. ¡Viva el vino peleón!
La anarquía... y el desorden...
ahora ya no hay prevención,
ni molestan los del orden...
¡Viva la constitución!
(Sale el Cartelero con la escalera, el rollo de los carteles, la brocha y el cubeto del engrudo. Coloca un cartel de toros, pegándolo sobre la ventana de la derecha. El borracho presencia la operación. El Cartelero canturrea por lo bajo mientras coloca el cartel con una cabeza de toro de tamaño natural, pintada en la parte alta del cartel.)

BOR. Chico, con ese papel
vas á tapar la ventana.

CART. Cada uno pone el cartel
en donde le da la gana.

BOR. Esto ya es una república,
eso es verdad... y si quieres
puedes en la vía pública...

CART. Bueno, bien. (Yéndose.)

BOR. *Pa* que te enteres.
(Mirando al cartel.)
¡Hola! El lunes novillada...

y matan buenos muchachos...
Aquí no va á quedar nada,
más que toros... y borrachos.
(Vase dando traspiés.)

ESCENA IV

EL MARIDO, LA MUJER y EL POLLO. Los dos primeros del brazo. El pollo persiguiéndoles

MAR. Anda de prisa, mujer...
MUJ. (¡Es él!)
POLLO (¡Es ella!)
MUJ. (¡Dios mío!)
MAR. No se vé gota...
MUJ. Verdad...
POLLO (Isabel...) (Bajo á ella.)
MUJ. (¡Calla!)
MAR. ¿Qué has dicho?
MUJ. ¿Yo? Nada.
MAR. Me pareció...
anda, esposa...
POLLO (¡Su marido!)
(¡Se ha casado!)
MAR. Por fortuna,
he aquí nuestro domicilio.
(Se acerca á la puerta, abre y en el mismo instante se asoma la criada al balcón, y le vierte encima la espuerta de la basura.)
¡Animal!
CRIADA ¡Usté perdone!...
MAR. ¡Habrá estúpida!
CRIADA ¡Qué tío!
POLLO (Aprovechando el incidente se acerca á Isabel.)
(Tengo que hablarte.)
ISABEL (Después
saldré á esa ventana.) (Señala la de la izquierda.)
¡Hijo,
cómo te han puesto!
MAR. (Limpiándose con el pañuelo.)
¡Fregona!
¡Mañana mismo la cito
á la alcaldía!

CRIADA (Riéndose.) ¡Já, já,
citaban!
MAR. ¡Súcia!. Me olvido
de que ya no hay policía...
entra... (A Isabel.) Me ha puesto perdido...
POLLO (¡Yo la espero!)
MAR. ¡Maritornes!
CRIADA ¡Principeso!
MUJ. (Al hacer mútis, y mirando al Pollo.)
(¡Pobrecillo!)
(Entra el matrimonio en la casa.)
CRIADA ¿Ya no hay carros de basura?
Pues yo á la calle la tiro...
(Sacudiendo la espuerta.)
POLLO Que estoy yo debajo, ¿eh?...
CRIADA ¡Si ya no hay *ná*, señorito!
(Entra y cierra el balcón.)

ESCENA V

EL POLLO, en seguida ISABEL

POLLO Saldrá en plazo perentorio
á escuchar mi amante queja.
Yo en la calle, ella á la reja,
igual que en don Juan Tenorio.
ISAB. (En la ventana.)
Buenas noches, Serafín.
POLLO *Al fin...*
ISAB. ¿Por qué hablarme has deseado?
POLLO *Te has casado,*
ISAB. ¿Vienes á darme la lata?
POLLO *¡Ingrata!*
Si todas metéis la pata,
si no en verano, en invierno.
Me juraste amor eterno,
¡y al fin te has casado, ingrata!
ISAB Cuatro cartas te escribí.
POLLO *¿A mí?...*
ISAB. ¿Ninguna te conmovió?
POLLO *No llegó...*
ISAB. ¿No has recibido ni una?
POLLO *Ninguna.*

Sólo esa mala fortuna
dió con nuestra dicha al traste.
¿Cómo me las enviaste?
A mí no llegó ninguna.

ISAB. En el buzón las eché.

POLLO *¿Qué?*

ISAB. La administración no engaña.

POLLO *¿En España?*

ISAB. Y los carteros ligeros.

POLLO *¡No hay carteros!*
Desde que esos caballeros
armaron aquí el belén,
tú debes saber muy bien
que en España no hay carteros. (Hablan bajo.)

ESCENA VI

DICHOS, EL RATERO, y, á su tiempo, EL MARIDO por la ventana de la derecha, donde está el cartel.

RAT. (¿Uno pelando la pava?
A este le limpio el reló.)

POLLO ¿No te compadeces?

ISAB. No.
Yo soy del honor esclava,
y no falto á mi deber.

POLLO Ni yo sufro que te inmoles.

ISAB. ¡Vete!

POLLO ¡Que no!

MAR. (Se asoma rompiendo el cartel, y sacando la cabeza por donde está la cabeza del toro dibujada.)
¡Caracoles!
¿Con quién habla mi mujer?

ISAB. ¡Mi marido! (Cierra la ventana.)

POLLO Nos pescó.

MAR. ¡Sietemesino! ¡Espantajo!
Espérate, que ahora bajo. (Entra.)

POLLO ¡Como que me espero yo! (Vase corriendo.)

ESCENA VII

EL RATERO y EL MARIDO

RAT. (¡Se escapó! ¡Suerte maldita!
¡Que esto le pasc á un ratero!)

MAR. (Sale rápidamente.)
¿Ha visto usté á un caballero?...

RAT. (¡Hola, buena cadenita!)
Lo menos está á un kilómetro.

MAR. Pero, ¿por dónde se ha ido?

RAT. (Quitándole el reloj.)
Por aquí. (Ya lo he cogido.)

MAR. (Agarrándole por el brazo.)
¡Ah, tunante! ¡Mi cronómetro!
Te he cogido en el garlito.
¡Suelta!

RAT. ¡Yo qué he de soltar!

MAR. ¡Ladrón! Te voy á entregar
al Inspector del distrito.

RAT. ¡Puede!..

MAR. Yo te haré prender:
te llevaré al Abanico.

RAT. Hombre, no sea usted borrico.
¿Y quién me vá á mantener?
¿Hay cárcel? ¿Hay calabozo?
¡A que le pego un sopapo!

MAR. Es que...

RAT. Yo la doy de guapo,
y vivo de ser buen mozo.
¿No ves este mondadientes?
(Sacando una navaja muy grande.)
¿*Quiés* probarlo?

MAR. Gracias mil.
(Como no hay Guardia civil,
menudean los valientes.)

RAT. Vaya, abur; y no se alarme (Con mucha finura.)
si le vuelve á suceder.
He tenido un gran placer
en conocerle... (Le dá la mano y se vá.)

MAR. Y robarme.
Mi mujer... una coqueta.

El seductor... se escapó,
y me han robado el reló.
Pues, señor, noche completa.
(Entra desesperado en la casa.)

ESCENA VIII

EL DUQUE, LA DUQUESA, cuatro lacayos, de librea, con antorchas, un explorador, y cuatro bravos, armados con revolvers. El explorador traerá una carabina é irá delante. Los señores en el centro del grupo

Música

(El efecto de este Coro consiste en la precisión de los movimientos de todos y en la uniformidad bufa de marcar los pasos.)

CORO Todo está tranquilo; vamos con cuidado,
que por estas calles algo puede haber;
como han suprimido guardias y faroles,
á los señoritos hay que defender.
Cuatro á cada lado; arma prevenida,
por si es necesario pronto disparar;
somos los valientes del pasado siglo,
que han resucitado en la capital.
Somos los valientes del pasado siglo,
que hoy están pagaos muy mal.

CORO Es preciso en seguida marchar
con cuidado y con gran precaución.
(Recorriendo la escena.)
Está obscuro, y huele á queso.
Exploremos, escuchemos.
Ni una sombra, ni un rumor.
No hay cuidado ninguno, señor. (Al Marqués.)
Ni un ratero siquiera se vé. (Rodeándole.)
(Unos á otros.)
¡Buen revólver! No haya miedo,
defendamos al Marqués.
(Inclinándose ante su amo.)
¡Ay, qué grandísimo honor
es el servir á un señor
(Aparte unos á otros.)
(que no sabe ni sabrá

lo que es valor.)
Siempre á su lado nos tendrá.
Nunca jamás peligrará su honor.
(Al público, y muy exagerado.)
Soy más valiente que el Cid;
soy el terror de Madrid,
y ya no hay hombres para mí.
Esta es la verdad, (Unos á otros.)
no lo dude usté;
porque al que lo dude
yo le doy un puntapié.

MAN. ¿Sí, he?

CORO Marche el batallón
(Dan media vuelta, formando dos filas delante del Marqués y la Marquesa, y otras dos detrás.)
con circunspección,
y arma y discreción,
que si en la escursión
sale algún ladrón,
(Haciendo todos ademán de disparar.)
¡pon... pon!.. (Vanse precipitados.)
(Al terminar el número salen lentamente por la derecha en la misma forma que entraron.)

ESCENA IX

JUANITO.—Sale todo estropeado, sucio, lleno de barro, con un giron en la manga, y sin plumas en el sombrero.—Se dirige á la casa de don Apolonio, mirando al balcón, y hablando con mucho entusiasmo, sin reparar en la zanja

Hablado

Futura media naranja:
buscando consuelo en tí,
llego presuroso, y... (Cae en la zanja.)
¡Sólo faltaba la zanja! (Se levanta.)
¡Y aún mis actos se discuten,
y al poder se llama breva!
¡El día ha sido de prueba,
pero la noche es de *buten!*

*Ese Dimas, sin conciencia,
con gente dispuesta ya,
me estaba esperando en la
puerta de la Presidencia.
Me acometieron con brío,
y al grito de «¡duro, atiza!»
me dieron una paliza
de padre y muy señor mío.
De sus fieras asechanzas
sólo por piés escapé,
pero al huir tropecé
con un carro de mudanzas.
El golpe, que fué feroz,
me alzó un chichón horroroso,
me mordió un perro rabioso,
y un mulo me dió una coz;
y aquí estoy sin un cigarro
y bramando de despecho,
roto, raído, maltrecho,
y sucio y lleno de barro,
con un mordisco, un chichón,
rabiando, pataleando,
sin pluma, y cacareando,
como el gallo de Morón.
¡Y aún al verme habrá quien crea
que yo el Tesoro administro!
¡Señor, si esto es un ministro,
que venga Dios y lo vea!*
(Una pausa muy breve.)
¡Hacer tanta economía,
y recibir tanto ultraje!
(Dirigiéndose á casa de Pura.)
¡Ardiendo estoy de coraje!
(La Criada de la escena anterior abre el balcón, y vierte sobre Juanito una palangana de agua.)
¡Muchas gracias, hija mía!
(Con ira reconcentrada.)
¡O extiendo mi dimisión,
lo cual no me importa nada,
ó restablezco, doblada,
toda la contribución!

(*) Este parlamento comprendido entre las dos estrellas puede suprimirse donde no haga efecto.

ESCENA X

DICHO, DON APOLONIO. Este con maletín y cartera de viaje. Trae en la mano un farolillo encendido

APOL. ¡Juan!
JUAN ¡Papá, qué placer tengo!...
APOL. ¡Salutacion académica!
JUAN ¿Viene usted de Villa-Anémica?
APOL. De Villa-Anémica vengo.
Sin alardes de retórica,
digo que aquello es un cielo.
Lo de Anémica es camelo;
aquello es Villa-Pletórica.
Cesen tus ansias crueles.
Ya en tu triunfo me deleito.
JUAN ¿Hablaba usted de mi pleito?
APOL. Aquí traigo los papeles.
JUAN Pronto un feliz himeneo
me colmará de ventura.
Yo quisiera que ya Pura
fuese mi mujer.
APOL. Lo creo.
Más dejando esta polémica,
te traigo un gran notición.
JUAN ¿Cuál?
APOL. Jauja está en Aragón.
JUAN ¿Cómo?
APOL. Jauja es Villa-Anémica.
Allí nadie á nadie engaña.
Allí todo el mundo es rico.
¡Qué pueblo tan feliz, chico!
¡Chico, aquello no es España!
No hay déficit, no hay apuros,
y el presupuesto total
da un *superabit* anual
de seis millones de duros.
Allí el Alcalde es eterno
y sirve el cargo de balde.
Nombra el gobierno otro alcalde
y él se rie del gobierno.
¡Desahogada situación!

Allí es descanso, el poder.
Allí se puede aprender
lo que es administración.
El alcalde es muy querido
y no hay ni un conflicto grave.
¡Vava un tío! ¡Lo que sabe!

JUAN Hombre, habérselo traído.

APOL. ¿Venir él á Madrid? ¡Sí!
Ya se lo propuse yo
en tu nombre, y contestó:
que venga el ministro aquí.

JUAN ¡Hola! Ya me gusta el tío.

APOL. Y debieras visitarlo.
Aquel pueblo, hay que estudiarlo
sobre el terreno, hijo mío.

JUAN Iré.

APOL. Y salvarás quizá
la situación.

JUAN No lo creo.
Esto se ha puesto tan feo
que no hay quien lo arregle ya.
(Se oye en este momento una fuerte gritería, dentro. Aplausos y voces de «¡Fuera, Fuera!»)

APOL. ¿Es otro motín que estalla?
Juanito, el ingenio aguza.

JUAN Eso es una escaramuza.
(Se repite de nuevo la algazara, esta vez más cerca.)

APOL. Pues parece una batalla:
Oye. ¿Y eso va contigo?
De gritar no se ven hartos.

JUAN ¡Y todo por unos cuartos
que le he prestado á un amigo!

APOL. Por tu prestigio me inquieta.

JUAN No hay cuidado ¿Soy yo tonto?

APOL. Sin embargo ..

JUAN Por el pronto,
vamos á hacer la maleta. (Vánse.)

ESCENA ÚLTIMA

Salen CINCO MARINEROS, llevando cada uno un talego figurando están llenos de dinero, y con la cifra de «1.000.000» muy visible, estampada en el mismo. Los trajes son de marino mercante.

Música

LOS CINCO — Estos son los millones
de la cuestión.
(Sonando los talegos, que deben hacer ruido de monedas.)
¡Miste que tiene gracia
la operación!
Estos son, estos son,
estos son los millones
de la cuestión.
¡Pero... chitón!
Miste que tiene gracia
la operación.
Hay que callar
y no chistar,
que, ni aquí ni en *alta mar*,
de estos milloncejos
no se puede hablar.
¡Chist!
No se puede hablar.
¡Chist!
No se puede hablar.
¡Já, já, já, já!
Tiene mucha gracia
la operación.

Hablado

JUAN — ¿Lo ve usted? Del lobo un pelo;
hacer las cosas con gracia,
hablar gordo, mucha audacia
y... *no descorrer el velo.*

MUTACION

CUADRO CUARTO

Telón corto.—Selva

ESCENA PRIMERA

ROSALÍA y CORO GENERAL

Música

(Jota)

CORO

Siga la fiesta,
¡viva Aragón!
Somos felices,
gracias á Dios.
Larga una jota,
con esa sal
que Dios te ha dado
para cantar.

I

ROS

Cuando cantan en España
diz que es falta de parnés,
aquí se canta y se baila,
y el oro está á puntapiés.
Si el dinero viene,
¡ay!
si el dinero vá,
¡ay!
de aquí para allí,
de aquí para allá,
¡ay, qué gusto, qué gusto
es poder vivir
sin tener pesar!
¡Ay, qué gusto, qué gusto
es poder reir
y poder cantar!
¡Qué dulce, qué hermosa
la vida pasamos dichosa!
¡Dios quiera qué así
vivamos felices aquí!

II

Lo mejor que hay en la tierra
son las mozas de Aragón;
si su cara vale mucho,
más vale su corazón.
Si el dinero viene, etc.

—

CORO — Esta chica vale
un millón de pesetas,
y más de un millón.
¡Viva Aragón!

Hablado

ROS. — No hay un rincón en España
más feliz que nuestra aldea;
siempre de broma y de bulla,
siempre de baile y de fiesta.

MUCH. 1.ª — Como que abunda el dinero,
por eso hay dicha completa.

ESCENA II

DICHOS, EL ALGUACIL

ALG. — ¿No está aquí el señor Alcalde?
ROS. — ¿Hay algo grave?
ALG. — ¡Friolera!
Que ahora á la plaza del pueblo,
al llegar la diligencia,
¿quién diréis que se apeó?
ROS. — ¿El Nuncio?
ALG. — ¡Cá! Su excelencia.
ROS. — ¿Quién?
ALG. — El Ministro del Toma.
ROS. — ¿Y á qué viene á Villa-Anémica?
ALG. — *Pus* vendrá á tomar informes
y á llevarse unas pesetas,
porque si es del Toma...
HOM. 1.º — ¡Toma!..
¡Eso como si lo vieras!

ALG. Quiera Dios que esa visita
no nos traiga consecuencias;
que el Gobierno y los pedriscos
son malos *pa* las cosechas.

ROS. Vamos á verle la cara. (Al grupo.)

ALG. (Yo á preparar la escopeta.)

(Vanse con mucha animación y algazara. La orquesta repite, piano, el estribillo de la jota.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

—

VILLA-ANÉMICA

Gran Plaza á todo foro.—Esta decoración debe tener mucha luz y mucha alegría. El pueblo limpio y bien cuidado, procurando darle el aspecto de bienestar y comodidades que indica el diálogo, contrastando fuertemente con la del Cuadro tercero.

ESCENA PRIMERA

JUANITO, APOLONIO, ROSALÍA y ALGUACIL

JUAN. No han mentido tus informes.
Es una villa soberbia.
Lo que no me explico es
que la llamen Villa-Anémica.

ROS. Es que antes de ser Alcalde
mi padre, esto era una aldea
pobre y sucia, como todas
las de España. ¡Si ahora es nueva!

ALG. Pero ha conservado el nombre.

APOL. ¡Metamorfosis completa!

JUAN. ¿Y tu padre, dónde anda?

ROS. Salió un momento á las eras.

ALG. Pero ya han ido á avisarle.

ROS. *Miale* usté por dónde llega.

ESCENA II

DICHOS, EL SEÑOR JUAN DE LAS VIÑAS

JUAN. Si responde este registro, (A Apolonio.)
no habremos venido en balde.
Salud al señor Alcalde.
ALC. Dios guarde al señor Ministro.
(A Rosa.) Te vas á casa al momento,
que no haces falta maldita.
ROS. Hasta después.
MIN. ¡Señorita! (Saludando.)
ALC. ¡Tú, largo; al Ayuntamiento!
(Vanse Rosalía y Alguacil.)

ESCENA III

EL ALCALDE, JUANITO y APOLONIO

JUAN. No ha querido usté venir
á Madrid...
APOL. Yo le indiqué...
JUAN. Y vengo yo á verle á usté.
ALC. Y yo, ¿á qué había de ir?
¿Por viajar? ¡Vaya un salero!
No abandono estas paredes.
Eso se queda *pa* ustedes,
que malgastan el dinero.
JUAN. ¡Si allá no hay un cuarto!
ALC. ¿No?
JUAN. ¡Este sí que es pueblo rico!
ALC. Así, así, rigularcico.
¡Buen trabajo me costó!
JUAN. ¿Cómo pudiste lograr
tanta mejora obtener?
ALC. Si usted lo quiere saber,
yo se lo puedo explicar.
No *tié na* de extraordinario.
Esto se aprende en dos días.
Verdá en las economías,
y gastar lo necesario.

APOL. (No hay miedo de que se corra.) (A Juan.)
ALC. Tener un pulso certero...
JUAN. ¿Pulso donde no hay dinero?...
ALC. Si no hay dinero, se ahorra.
Miste, cuando yo entré aquí
tuve que dar cada palo...
¡Toma, esto estaba tan malo
ó algo peor que *Madrí!*
Gracias que apreté la mano
sin compasión, con fiereza,
y duro y á la cabeza;
¡nada!.. y corté por lo sano.
JUAN. ¿Y lo conseguiste?
ALC. Sí.
Yo me dije, aquí no hay más;
pa acabar con los demás,
tengo que empezar por mí.
Me daba un sueldo la villa,
y me lo pagaba en oro;
Pus yo dije: *pal* tesoro;
desde hoy cobro en calderilla.
Tenía coche, ¿sabe usté?
Yo suprimí ese derroche.
¡Otra qué Dios! *¿Pa* qué coche?
Si es más sano el ir á pie.
Según los antiguos fueros,
pa escoltarle noche y día,
el otro Alcalde tenía
su guardia de escopeteros.
¡Dinero más mal *gastao!*
JUAN Si era para acompañarte...
ALC. Yo voy solo á cualquier parte.
¡Miá tú, los he *licenciao!*
Me ha dado más de un disgusto
el hacer economías;
pero aquí no hay gollerías,
cada cual cobra lo justo.
APOL. Oyéndole me embeleso...
JUAN Pero habrá jubilaciones,
y retiros, y pensiones...
ALC. *Pus* no señor, no hay na de eso.
JUAN En la cesantía fía
todo empleado civil...
ALC. ¡Otra! ¿Hay algún albañil
que disfrute cesantía?

JUAN Las viudas...
ALC. ¡Otra que tal!
Yo soy boca de verdades.
Viudedades y orfandades
son una cosa inmoral.
Hay chicas, sin aprensión,
que se hacen viejas, se pasan,
y sufren, y no se casan
por no perder la pensión.
Y viudas, que el matrimonio
todavía las halaga,
y por no perder la paga...
JUAN ¡Ya!
ALC. Se las lleva el demonio.
Yo esas gangas suprimí,
y así recursos me sobran.
Misté, desde que no cobran
se casan todas aquí.
JUAN ¡Pues es la vida un deleite
en este pueblo!
APOL. ¡Já! ¡Já!
ALC. Mi Villa-Anémica está
¡como una balsa de aceite!
En fin, no hay más que *icir,*
aquí los grandes, los chicos,
y los pobres, y los ricos,
saben leer y escribir.
JUAN Eso cuesta un dineral...
ALC. Con poco lo satisfice;
de la plaza *é* toros, hice
escuela municipal.
Aquí no se habla en franchute,
sino en castellano fino.
al pan, pan, al vino, vino;
y á los cuatro reyes, tute.
Como en lo municipal
no se puede meter mano,
no se encuentra un ciudadano
que quiera ser concejal.
Toos han de ser nombraos
á la *juerza. ¡Tie* salero!...
Y es que aquí no hay *mataero,*
ni consumos, ni *empedraos!*
¡Da gusto! ¡Cuando hay sesión,

acuden como chiquillos!
¡Claro, como no hay novillos,
no pierden la votación!
El panadero, ¡jamás
da el pan falto; *pa* que sobre
á cada libreta, el pobre
le echa una *oncica é más.*
Ni en la taberna hay copeo,
ni aquí el que es borracho pasa.
¿Que quies vino?.. Pues á casa,
te lo bebes, y *laus deo.*
Están *montaos* los servicios
al pelo, no falta nada,
la gente es buena y honrada,
y aquí no hay vagos, ni vicios.

JUAN ¿Y no hay juegos?

ALC. No son buenos;
por nuestra buena fortuna,
no se juega en parte alguna..
pero en el Casino, menos.

JUAN ¿No hay mendicidad?...

ALC. No tal.
Vive el obrero tranquilo.
Pobre y viejo, *tié* su asilo.
¿Está enfermo? Su hospital.

JUAN Y no obstante, en recompensa
de tu afán y tus sudores,
de fijo que dirá horrores,
hablando de tí, la prensa.

ALC. Como no me porto mal,
denguno habla mal de mí.
Toda la prensa de aquí,
es prensa ministerial.

JUAN ¡Ay, si en Madrid se pudiera
hacer todo esto factible!
pero ¡ca! ¡Si es imposible!

ALC. ¿Que no? ¡El día que usté quiera!
El deseo no me engaña.
Créalo usté, ó no lo crea.
Tan feliz como mi aldea
hago yo en un mes á España.

JUAN Cómo se conoce que
lo que allí pasa no sabes.
En la corte hay cosas graves.

ALC. ¡Lo sé lo mismo que ustél!
Madrid está *empecatao*
y *rivienta* si esto dura.
Allí sobra mucho cura
y muchísimo *soldao*.
Hay políticos farsantes
y poquísimo dinero,
y muchísimo usurero,
y muchísimos tunantes.
La policía es atroz,
todo lo alcanza el influjo,
es un escándalo el lujo,
¡y sale cada Muñoz!
Se pasan hambres crueles
los pobres *desheredaos*,
pero en cambio hay *jubilaos*
que gastan gabán de pieles.
Este es de Madri mi juicio;
mucha gente de levita,
poca aprensión, poca guita,
mucha farsa y mucho vicio.
Malas hijas que á sus madres
cubren de oprobio y de luto,
hijos que á cada minuto
dan un disgusto á sus padres.
Muchos maridos perdidos
que corren tras los placeres,
y muchísimas mujeres
que engañan á sus maridos.
Esto es lo que hay por allí,
esto es lo que allí se vé.
Ahora, diga usté si sé
¡lo que pasa por *Madrí!*

JUAN ¿Y usted se atreve á arreglarlo?...

ALC. Ya lo creo que me atrevo,
y lo pongo como nuevo
en un mes.

JUAN Pues á intentarlo.

ALC. Es que si yo me desbordo
se van á acordar de mí,
porque yo voy á *Madrí*
con un garrote muy gordo.
Yo, por malas, soy muy malo
y pierdo pronto la calma;

al que ande derecho, el alma;
pero al que se tuerza, ¡palo!

JUAN — Nos conviene un hombre así.
Usté se viene conmigo.

ALC — Yo, lo dicho, dicho, amigo.

JUAN — Pues ¡á Madrid!

ALC. — ¡A *Madrí!*

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PERPETUA, PURA. ROSALÍA, DIMAS, ALGUACIL y Coro general.—Todos los personajes menos Rosalía y el Alguacil con carteras, maletines y sacos de viaje

DIM. — ¡Viva nuestro salvador!
¡Que viva el gran hombre!

TODOS — ¡Viva!

ALC. — ¿Pero qué quiere esta gente?

DIM. — Que en Madrid lo necesitan,
y allí todo el mundo dice:
¡Que venga Juan de las Viñas!

APOL. — ¡Bravo! De lo que usted vale
ha llegado la noticia.

JUAN — ¿Y le llaman?

DIM. — Y le buscan;
y usted se viene en seguida.

ALC. — ¿A encargarme del cotarro?

UNO — ¡Pero prontito!

UNA — ¡De prisa!

JUAN — Ya verá usté; entre los dos...

DIM. — Traigo aquí la cesantía. (Dándole un papel.)

JUAN — ¡Don Apolonio!

PURA — ¡Papá!

APOL. — Te casarás con la chica.
Tienes treinta mil reales.

ALC. — ¡Quiá! ¡Si ya no hay cesantía!

PERP. — Nos partió.

PURA — ¡Papá!

APOL. — No importa.

DIM. — ¿Viene usted?

ALC. — ¿Me necesitan?

UNOS — Sí.

OTROS — Sí.

TODOS Sí.
ALC. Pues allá voy.
Me sacrifico. ¡Hija mía!
ROS. Padre.
ALC Volveré muy pronto...
Yo no duro cuatro días.
TODOS A Madrid.
ALC. Bueno, á Madrid;
me han dado la alternativa.
Pronto se arrepentirán.
¡Voy á dar cada paliza!..
JUAN ¡Ojo con los explosivos!
ALC. Mandando yo no hay bombitas.

Música

(Todos llevan en triunfo al Alcalde.)
¡A Madrid, señor Juan de las Viñas!
Corte usted tanto mal de raiz,
que al cesar las infames rapiñas,
á la España veremos feliz.

FIN

al que ande derecho, el alma;
pero al que se tuerza, ¡palo!

JUAN Nos conviene un hombre así.
Usté se viene conmigo.

ALC Yo, lo dicho, dicho, amigo.

JUAN Pues ¡á Madrid!

ALC. ¡A *Madrí!*

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PERPETUA, PURA. ROSALÍA, DIMAS, ALGUACIL y Coro general.—Todos los personajes menos Rosalía y el Alguacil con carteras, maletines y sacos de viaje

DIM. ¡Viva nuestro salvador!
¡Que viva el gran hombre!

TODOS ¡Viva!

ALC. ¿Pero qué quiere esta gente?

DIM. Que en Madrid lo necesitan,
y allí todo el mundo dice:
¡Que venga Juan de las Viñas!

APOL. ¡Bravo! De lo que usted vale
ha llegado la noticia.

JUAN ¿Y le llaman?

DIM. Y le buscan;
y usted se viene en seguida.

ALC. ¿A encargarme del cotarro?

UNO ¡Pero prontito!

UNA ¡De prisa!

JUAN Ya verá usté; entre los dos...

DIM. Traigo aquí la cesantía. (Dándole un papel.)

JUAN ¡Don Apolonio!

PURA ¡Papá!

APOL. Te casarás con la chica.
Tienes treinta mil reales.

ALC. ¡Quiá! ¡Si ya no hay cesantía!

PERP. Nos partió.

PURA ¡Papá!

APOL. No importa.

DIM. ¿Viene usted?

ALC. ¿Me necesitan?

UNOS Sí.

OTROS Sí.

TODOS Sí.
ALC. Pues allá voy.
Me sacrifico. ¡Hija mía!
ROS. Padre.
ALC Volveré muy pronto...
Yo no duro cuatro días.
TODOS A Madrid.
ALC. Bueno, á Madrid;
me han dado la alternativa.
Pronto se arrepentirán.
¡Voy á dar cada paliza!..
JUAN ¡Ojo con los explosivos!
ALC. Mandando yo no hay bombitas.

Música

(Todos llevan en triunfo al Alcalde.)
¡A Madrid, señor Juan de las Viñas!
Corte usted tanto mal de raiz,
que al cesar las infames rapiñas,
á la España veremos feliz.

FIN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Guttenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Jaquineto, Olivar, 1; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.
Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova de Carmo, 45 y 47
Habana: Manuel Durán, Oficios, 40.
Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 36.

ARCHIVO MUSICAL

Se facilita en venta y alquiler todo el repertorio d zarzuelas y óperas para grande y pequeña orquesta.

Greda, 15, bajo